

OSVALDO PICARDO¹

EPIGRAMAS DE MARCO FABIO QUINTILIANO

Tracción a sangre

(Frag. XCII- *Papyrus argentumpontinus*)

La bestia se detiene y tuerce el grueso cogote.
Su aburrimiento tiene algo de sabio, digo,
esa sabiduría que imaginás muy griega.

Un sacudón de riendas y tira de una montaña
de cartón y papeles escritos,
tachados, corregidos. *Aparición urbana*.

Pienso, miro alejarse la metáphora griega.
Tanto realismo hecho no más que con palabras,
toda nuestra pobreza...

¹ Educador, poeta, ensayista, crítico literario, promotor cultural y editor. De su amplia producción poética se destacan *Apenas en el mundo* (1988), *Poemas con tu altura* (1989), *Letras en una esfera armilar* (1991), *Dejar sin ventanas la verdad* (1993), *Quis, quid, ubi. Poemas de Quintiliano* (1997), *Una complicidad que sobrevive* (2001), *Pasiones de la Línea. Poemas de Nicolás de Cusa* (2008), *Mar del Plata* seguido de *Otros lugares y viajes* (2012) y *21 gramos* (2014), entre otros. https://es.wikipedia.org/wiki/Osvaldo_Picardo

Desocupado

(XII- Codex Portennius)

Este hombre pregunta dónde queda esa calle,
digamos: Callao o Belgrano.
Derecho, cuatro cuadras y luego, a la izquierda.

Mapa y destino: Lo ha leído en los avisos clasificados.

La abeja

(B73, Gardeliano)

La abeja baila sobre un plumerito rojo:
va de acá para allá, da una vuelta y otra más.

Todo sucede afuera, sol, brisa, pino, flor.
No hay adentro en la naturaleza.

Fabio la hace completa: Se sorprende...

La fiebre

(Reconstruido del Papyrus Larretianus, frag. 333 y sg.)

Esa era tu lengua enferma, echado
en la arena mojada de una orilla,
un verano, hace tiempo...
Días hace que encerrada está en el silencio.

Entre tus labios y el agua están sus palabras
...y el aire de sus alas...ese aire de sus alas.

Inscripción en un ciprés

(II - 365. Reconstruido del Palimpsesto C502, Falkland)

Siempre la dormida tumba fue nuestra compañera
pero ella lejos estaba, no era muerte la muerte

de otros, apenas era lluvia un susto en el parabrisas.

En camino vas, Fabio, seco y limpio a tu casa.
Llegar es cuestión de los Dioses.

Un sabor perdido

(manuscrito Marcianus Graecus 481)

La que se escapa, liebre, asustada en las matas,
con mayor fuerza empuja, hacia la cacería.

Abandona uno entonces, la otra que está herida.
En el plato, algún sabor perdido causa el insomnio.

Galatea, la negra.

*(Palatinus Argentus 23 de la Bibli. Universitaria
de La Matanza)*

A esta mujer la llaman la Galatea, quién sabe
porqué la negra tiene un nombre tan famoso.

Teócrito, antes Filógeno, también Calímaco
y Góngora hablaron de un Polifemo

y de una ninfa Galatea que a otro quiso...

Tampoco la negra amaba al hombre que la violó,
y no se llamaba ni Ulyses ni Homero.

Pero un domingo parió, casi naturalmente,
dos hijos muertos que, el mismo lunes, enterró.

Ni corazón ni estómago, Fabio,
se contentan, ahora, con mitos ni palabras.